

Asturias

El Serida usa medios pioneros para controlar la calidad de los piensos

RTPA, 28-12-2008 16:11 h

El uso de algunos piensos procesados para alimentar al ganado bovino o porcino fue el origen de problemas sanitarios como el mal de las vacas locas o, este mismo mes de diciembre, la carne de cerdo contaminada en Irlanda. El Servicio de Investigación y Desarrollo Agroalimentario de Asturias, Serida, trabaja en varias fórmulas de prevención, incluida una que nunca antes se había aplicado en España. Una muestra de pienso seco y molido bastará para detectar micotoxinas, unas moléculas de moho perniciosas que pueden surgir en alimentos animales almacenados. Con un rayo infrarrojo se iluminan las partículas y un programa informático interpreta la luz que reflejan. En esta ocasión el resultado es negativo. Otras veces desaconseja ciertas partidas.

El Servicio Regional de Investigación y Desarrollo Agroalimentario introdujo esta tecnología en España hace más de 20 años. En la última década ha prestado servicio con ella a asociaciones, cooperativas y empresas de varios puntos del país. Según Juan José Mangas, jefe del departamento de investigación del Serida, "muchas empresas tienen concertados con nosotros programas de control de calidad que hacen que podamos sentirnos más seguros en cuanto a que los productos que comen los animales están más controlados".

Aunque lo más seguro es la alimentación con los recursos del entorno: pastos y frutos. Ésa es la clave del programa de recuperación del gochu astur-celta emprendido hace cuatro años por el Serida y la asociación de criadores. Mangas afirman que "con este tipo de razas autóctonas y usando tecnologías limpias de producción estamos contribuyendo a que en la cadena alimentaria no se incorporen componentes que puedan ser nocivos para los humanos".

Un ideal de alimentación animal sana muy lejano para la producción intensiva, pero con beneficios probados. Un cromatógrafo permite en el Serida relacionar las grasas beneficiosas de la leche con los cuidados que recibió el rebaño, como las horas de pastoreo.